

## LAS RUTAS AMERICANAS DE LA CANDELARIA

El presente pregón festivo que ofrecemos Los Sabandeños -gracias a la gentil invitación que nos hizo la señora alcaldesa el pasado año- trata de fijar las rutas principales que ha seguido el fervor por la patrona de Canarias, especialmente en tierras americanas, con los diferentes rituales que aún hoy se siguen conservando.

En esta transculturación religiosa han jugado un papel fundamental no solo los religiosos (franciscanos y dominicos) que nunca decayeron en sus objetivos de apostolado, sino también los viajeros y emigrantes canarios que les acompañaron en su aventura americana.

Por tanto, pretendemos ofrecer una panorámica sobre países y lugares americanos que siguen hoy manteniendo el culto por la virgen de Candelaria, esta imagen tan vinculada a los canarios desde los mismos tiempos de la conquista de Tenerife, como señala el padre Espinosa en su valiosa crónica. En efecto, según los estudiosos, la adoración mariana por La Candelaria “ tuvo su origen en Tenerife, donde la virgen se apareció en 1392 a los guanches nativos que pastoreaban con sus rebaños”.

A partir de ahí, esta devoción se extendería por toda América latina hasta fijarse la fecha conmemorativa de “ 40 días después de Navidad” o “ <sup>de</sup> casa dos de febrero” también se cita como “Fiesta de las luces”.

Durante nuestros periplos musicales por países americanos hemos podido comprobar cómo los canarios llevaron diversas imágenes de La Candelaria de diferentes tipos y factura. Así en el S XVIII, llegó una figura escultórica de la virgen a la República Dominicana, que hoy continúa venerada en la parroquia de San Carlos de Tenerife. Se trata de una virgen rubia con tirabuzones, muy similar a la que figura en el tríptico mural del Ayuntamiento de La Laguna, en el descansillo de la entrada principal

También registramos la presencia de nuestra virgen en Puerto Rico, como pudimos comprobar en zonas de fuerte presencia isleña como Manatí y Quebradilla . Lo mismo podemos decir con respecto a Cuba y Venezuela donde se sigue celebrando anualmente el ritual denominado “Danza de los vasallos” o de “ Los Diablos de Candelaria” especialmente en el pueblo de La Punta del estado de Mérida. En lo que toca a Cuba también nos hemos referido al pueblo que lleva su

nombre, CANDELARIA, fundado por los canarios hace varios siglos, además de la participación norteafricana que ha coadyuvado en la asociación de la imagen cristiana con uno de los orishas más emblemáticos y venerados en lo que hoy se llama santería o sincretismo. De ahí que a La Candelaria se le haya querido emparejar con Oyá (también escrito Oíá) que es la diosa, el mismo nombre en El Níger, dueña de las centellas, los temporales y los vientos.

También los indígenas argentinos en Humahuaca continúan rindiendo culto a La Candelaria cada 2 de febrero desde una vertiente igualmente sincrética como lo demuestra la presencia de grupos musicales icónicos que tocan Sikuris y entonan cantos y rezos en quechua y aimara. Esta fiesta sirvió de inspiración a Jaime Dávalos para componer el poema que más tardes se convirtió en la famosa Zamba de La Candelaria, gracias a la música del gran Eduardo Falú.

Veamos alguna estrofa y el popular estribillo:

"Zamba de La Candelaria/  
que cuando amanezca  
irá/  
rejuntando estrellas altas/  
los ojos que me  
hacen a mí trasnochar"

Cuando madure la noche/ zumo de mi soledad/ se ha de alegrar el camino/ zambita nochera La Candelaria.

Siguiendo con Argentina, otro interesante contacto que tuvimos se produjo durante un viaje que hicimos a la provincia de Córdoba donde tuvimos ocasión de visitar una explotación jesuítica del S XVII, llamada precisamente La Candelaria, considerada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en diciembre del año 2000, amén de ser monumento histórico nacional desde 1941. Según se desprende de los datos que pudimos recoger en el archivo histórico de la argentina Córdoba, las tierras pobladas por el capitán García de Vera tuvieron una estrecha relación con el fervor por La Candelaria desde los primeros asentamientos. Así vemos como el Río de los Guamanes, que corre por esas tierras en dirección sur-norte, se llama hoy Río de La Candelaria. A su margen, en una meseta de 1200 m sobre el nivel del mar, creció la Estancia de García de Vera, luego bautizada con el nombre de La Candelaria, núcleo originario de la gran explotación que luego habrían de organizar los padres de la Compañía de Jesús, hoy conocida como Estancia y Potreros de La Candelaria, dentro

del departamento Cruz del Eje de esta provincia cordobesa de Argentina.

La capilla en la que se venera esta virgen fue construida siguiendo criterios eclécticos y sencillos, con una espadaña central de estilo barroco ingenuo, con adornos del frente bellos y proporcionados. El tímpano asentado en medias columnas rectas acornizadas luce un nicho de medio punto en el centro. La puerta central lleva un arco de medio punto con dos hojas de algarrobo hechas de tableros largos y armónicos. En cuanto a la imagen de la virgen, digamos que posee de encarne el rostro y las manos sobre armazón de madera mientras que el niño que lleva en los brazos tiene todo el cuerpo con encarne. La virgen mide una vara y octava de alto, cubierta con vestido entero de tapiz blanco guarnecido de galón falso angosto y de peto y casaca finos y todo forrado de tafetán azul. Es de tez blanca con leve sonrisa dibujada en el rostro, lo mismo que el niño, que luce desnudo con un doble collar de perlas y corales, rematado con una piedra de vidrio conocida con el nombre de "perla de leche".

El culto y fervor por la virgen también se ve relacionado en antiguos ritos africanos, como lo demuestra la presencia de numerosos esclavos negros utilizados por los jesuitas como rentable mano de obra a la hora de la explotación de tan grandes dominios. Según se desprende de los archivos, en 1773 sólo quedaban en la misión 39 esclavos con sus mujeres e hijos. Un buen número había sido vendido en los mercados de Córdoba y otros lograron huir.

La orden real dictada desde Madrid para acabar con la esclavitud fue disolviendo paulatinamente la población africana esclava de La Candelaria, como ha escrito Gustavo Sarriá, siendo el resultado “ la extinción de esa gran unidad productiva, la subdivisión de las tierras y la decadencia de la explotación rural”.

Vemos nuevamente cómo el sincretismo religioso tuvo en el caso cordobés a la imagen de La candelaria como nexo entre dos culturas separadas por milenios. Otro jesuita, el padre Efraín Aldana, nos dijo desde el púlpito de la modesta parroquia de La Popa, en Cartagena de Indias, que “por algo La Candelaria lleva en su mano una vela encendida, como recordando las noches de cumbiambá y mapalé, que son dos géneros

musicales folclóricos típicos de la zona caribeña de Colombia. Como se sabe, el nombre de la famosa cumbia es apócope de cumbiamba, que en Cuba significa jolgorio o parranda. Ambas derivan de la voz negra cumbe, que equivale a danza.

Por todo ello, cuando llega el dos de febrero al barrio cartagenero de La Popa, es inevitable escuchar: Ay la candelaria cuándo llegará/ cuándo llegará.....

Es posible que podamos considerar a Colombia como el país latinoamericano más vinculado al culto de La candelaria, como constatamos en nuestra visita a Cartagena de Indias hace unos pocos años. Fueron los agustinos, en 1597, los que fundaron el primer monasterio en lo que hoy se conoce con el nombre de "Desierto de La Candelaria" sito en Ráquina. Allí se establecieron los monjes llegados de España erigiendo en Honor a esta virgen una iglesia y su convento, hoy convertido en interesante museo y cómodo alojamiento para visitantes. Dicen las crónicas que fueron los monjes Mateo delgado y Alonso García de Paredes los artífices de esta fundación que, ya en 1608, contaba con 10 religiosos.

Algunos años antes de esta fundación colombiana, los dominicos se habían establecido en Canarias. En las islas habían tenido ocasión de comprobar cómo los aborígenes tinerfeños ( los guanches) habían aceptado su inesperado encuentro con una imagen de La Candelaria, traída por las olas marinas algunos años antes de que terminara la conquista de Tenerife. Tal acontecimiento religioso se produjo en otros países americanos como Chile, Argentina, Cuba y Venezuela donde indios y negros acabaron por venerar la extraña figura que portaba en una de sus manos el milagro del fuego, tan familiar y sagrado para ellos. De ahí que La Candelaria, por mor del sincretismo, terminara siendo Oyá para los negros cubanos, de la misma forma que los primitivos nigerianos la habían considerado dueña de las centellas y los temporales.

### CANCIÓN ANTON

Pero además de esta fundación del desierto, la capital colombiana cuenta con uno de sus barrios más típicos y costumbristas, que también lleva el nombre de La Candelaria, uno de los reclamos que

se ofrecen al visitante como vestigio valioso de la Bogotá colonial, lleno de museos, iglesias y plazas, restaurantes y casonas antiguas.

Algo similar ha sucedido en Cartagena de Indias, donde aún existe la casa de La candelaria en la calle Las Damas nº 32 donde encontramos una antigua casona muy bien restaurada de cocina marinera e internacional. En la cúpula del edificio se puede visitar "El Altillo", un bar muy frecuentado por cartageneros y visitantes que así disfrutan de unas muy atractivas vistas panorámicas de esta maravillosa ciudad.

Sin embargo, el lugar más emblemático de Cartagena de Indias, y tal vez de todo el país, es el Convento e Iglesia de La Candelaria situados en el Cerro de La Popa, una pequeña colina de 148 metros sobre el nivel del mar. Una privilegiada y estratégica atalaya que permite divisar toda la ciudad, sus increíbles murallas y todos los recovecos de su espaciosa bahía, desde los villorrios de la Boquilla y Punta Canoa si se mira al norte a las Islas de Tierrabomba y del Rosario hacia el sur). En este cerro los dominicos fundaron el convento y la iglesia en honor a La Candelaria. El padre Carlos E. Cardona no ha dudado en considerar tal devoción "como originaria de las

Islas Canarias en España, traída por los evangelizadores españoles al Nuevo Mundo. Además recuerda que “los fundadores de La Popa venían del desierto de La Candelaria donde ya, desde 1597, se veneraba a esta virgen”. Escribió el padre dominico en su libro “ La Popa” ( Bogotá, 2002, pág.17)

Si el pirata William Dampier llamó a este santuario cartagenero en La Candelaria “ El Loreto de Las Antillas”, el general Joaquín Posada Gutiérrez le puso el sobrenombre de La Chinquirá: Por eso la copla :” Llegando a Chinquirá/me tocó pelear con diez; no les pegué sino a nueve/por ser la primera vez”

Además del barrio que lleva el nombre de La Candelaria, en Bogotá es posible encontrar un templo erguido para su culto sito en Carrera,4 con calle Once, junto a la Biblioteca nacional, de indudable estilo colonial con sus dos torres de ladrillo visto y suelo ajedrezado. Comenzó a construirse en 1686 con proyecto y dirección del maestro Diego Sánchez de Sotomayor. Tras varias reformas durante el SXIX, las obras se dieron por concluidas en 1915. El interior cuenta con una nave central que comunica con las laterales a través de arcos de medio punto. El artesonado es de estilo

barroco destacando su bello sotocoro y un espléndido retablo central del mismo estilo.

Volviendo a Cartagena de Indias debemos señalar que, según las crónicas más antiguas, la primera imagen de La Candelaria fue una donación que hizo una piadosa dama cartagenera al padre Alonso y religiosos fundadores del convento de La Popa. En cambio se desconoce si la imagen actual que se venera en la ermita es la misma que donó la citada dama, aunque según la mayoría de los cronistas colombianos la imagen que se considera como la más antigua “era de bulto y morena”. En cambio la que hoy se venera en La Popa es rubia y con ojos azules aunque los cartageneros la sigan llamando “la Virgen Morena”. Ante ella y en su templo de La Popa Los Sabandeños tuvimos el honor de cantar nuestra Misa sobre motivos canarios que fue retransmitida por radio San Borondón y Canal 6 del Atlántico con motivo del hermanamiento celebrado entre La Laguna – con la presencia de su alcaldesa Ana Oramas- y autoridades de Cartagena de Indias.

Con anterioridad también habíamos participado en el hermanamiento de Santa Cruz de Tenerife y San Antonio de Texas. En esta ocasión, y ante el alcalde D. Manuel Hermoso, acompañaríamos la nutrida

embajada que dejó en la Catedral una imagen de la virgen realizada por el escultor Ezequiel de León sobre el original de Estévez. También interpretamos la Misa Sabandeña ante la nutrida colonia de descendientes canarios, fundadores de San Antonio. Nos acompañaron personalidades como el cirujano tinerfeño Alfonso Chiscano y el herreño Teobaldo Padrón, gran artífice de la recuperación de la Plaza Islas Canarias, llamada hasta entonces Main Place.

Para Los Sabandeños siempre ha sido un alto honor haber acompañado a nuestra Patrona con nuestros cantares dentro y fuera de las islas. La Candelaria y Canarias siguen entrelazadas a lo largo de nuestra historia y así continuarán "por los siglos de los siglos" por muchas pandemias que tengamos que sufrir.....

Pregon de las Fiestas en honor a la Virgen de Candelaria, pronunciado por ELPIDIO ALONSO QUINTANA, fundador-director de LOS SABANDEÑOS, grabado por RTVC en la Basílica para emitirlo en diferido por el citado canal, el 14-VIII-2020.

*Elpidio Quintana*

## Los Sabandeños

### PREGÓN CANDELARIA 2020

1. Salpicón de Isas ELFIJIO ALONSO
2. Zamba de la Candelaria EDUARDO FALU-DAVA
3. Antón PEDRO GUERRA - LOS
4. Dos de febrero (cumbia) Popular. Colombia
5. Malagueñas a la madre ELFIJIO ALONSO
6. Virgen de Candelaria (Isa) ELFIJIO ALONSO